

28 de Abril del 2020

Nuestra Gente Querida:

Desde la llegada de la pandemia del coronavirus, los católicos en Iowa se han visto obligados por las autoridades civiles, científicas y eclesiásticas a sacrificar la oportunidad de recibir sacramentos y cultos en común.

Con el levantamiento de las restricciones de ciertas reuniones públicas, incluyendo los servicios religiosos, por parte de la Gobernadora Kim Reynolds, los fieles se renuevan lógicamente con su esperanza de que puedan regresar a la iglesia con seguridad y reanudar algún tipo de vida parroquial regular. Sin embargo, la propagación de la enfermedad de COVID-19 sigue siendo un peligro real y presente. En particular, la salud y la supervivencia de las poblaciones de edad avanzada y otras poblaciones vulnerables sigue siendo una grave preocupación. Muchos feligreses y sacerdotes son parte de estos grupos.

En base a que se espera que los casos positivos de COVID-19 alcanzarán su punto máximo en Iowa en las próximas semanas, hemos decidido que sería lo más prudente el seguir por ahora las restricciones litúrgicas que tenemos en vigor, incluyendo la suspensión de las Misas públicas. Sin una vacuna eficaz o pruebas generalizadas y datos actuales que justifiquen un cambio de rumbo, simplemente no estamos en posición de poder reanudar nuestras anteriores prácticas de oración.

La suspensión de la obligación de la Misa Dominical sigue vigente en todo el estado, y se pide a todas las personas vulnerables, a los enfermos y a las personas que han estado expuestas al virus que cuiden su propio bienestar con el apoyo de quienes los cuidan. Pedimos al personal parroquial, escolar y diocesano que sigan su ministerio con los fieles y a los fieles que se apoyen unos a otros, en formas distintas a reuniones en grupo durante este difícil momento de la pandemia. Recomendamos encarecidamente a los feligreses que visiten el sitio de internet y las redes sociales de las parroquias y escuelas para mantenerse en contacto mientras esperamos reunirnos en persona.

Continuaremos de cerca las respectivas situaciones regionales y estatales durante las semanas de mayo y las que vienen. Cuando llegue el momento en que podamos reunirnos en mayor número mientras observamos la distancia social, prácticas higiénicas seguras y otras precauciones sin ponernos en grave riesgo, se permitirá que se reanuden las Misas públicas y otras celebraciones sacramentales.

Estos días no son fáciles. Entendemos que muchos de ustedes se sienten frustrados con esta situación; nosotros también lo estamos. Queremos celebrar Misa con nuestros parroquianos y volver a la normalidad. Sin embargo, tomamos el consejo de Pablo: Alégrense en la esperanza, per duren en la aflicción, perseveren en la oración” (Romanos 12:12). Consolémonos en saber que Jesús está con nosotros y con ustedes, nuestros fieles.

Sus Hermanos en Cristo,

Most Rev. Michael Jackels
Archbishop of Dubuque

Most Rev. Thomas Zinkula
Bishop of Davenport

Most Rev. Walker Nickless
Bishop of Sioux City

Most Rev. William Joensen
Bishop of Des Moines